

Dirección General de Planeación UNAM	 DGPL	Coordinación de Planeación – Dirección General de Planeación
---	--	--

DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y EDUCACIÓN SUPERIOR. EL CASO DE LA UNAM

agosto de 2008

DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y EDUCACIÓN SUPERIOR: EL CASO DE LA UNAM

Introducción.

El lento crecimiento de la economía y del empleo en el último cuarto de siglo en México ha provocado que se acentúe la desigual distribución del ingreso y se genere una tendencia al subempleo y la emigración a los Estados Unidos, ambos crecientes. En ese contexto el bono demográfico que representa el que una gran parte de la población esté compuesta por jóvenes es día a día desperdiciado y genera una creciente presión sobre el sistema educativo nacional en particular sobre los niveles medio superior y superior. Es así que en este último nivel la cobertura de la población en edad de estudiar sólo comprende 22 por ciento según cifras de la UNESCO, cifra que resulta inferior a las de países de similar nivel de desarrollo como Chile o Argentina, para no hablar de otros países europeos y de los Estados Unidos.

La Universidad Nacional Autónoma de México ha cumplido cabalmente en todo este tiempo la tarea de educar a estudiantes de bachillerato, de estudios profesionales y de posgrado, al máximo de su capacidad en materia de recursos físicos y humanos, aun con las limitaciones presupuestales a las que ha estado sujeta por las diversas políticas de astringencia que los gobiernos mexicanos de este periodo han seguido, a efecto de estabilizar la economía.

En este documento se intenta, en primer lugar exponer la situación crítica del sector educativo nacional en sus niveles medio superior y superior por las condiciones que imponen la demografía, la economía y la competencia internacional, en sus diferentes aspectos: económico, tecnológico, educativo y cultural. En segundo lugar, se revisa el impacto de la desigual distribución del ingreso que limita que la educación media superior y superior, se realice en calidad y cantidad necesarias para que el país se desarrolle. Finalmente, nos concentramos en las características de nuestros estudiantes de la UNAM en estos niveles de estudio para poder valorar adecuadamente el esfuerzo que ellos y sus profesores hacen, tanto en beneficio de ellos mismos para formarse y ascender socialmente, como de la sociedad al formar profesionales de alto nivel en las más diversas disciplinas

I. La Educación Superior en México

1. Población y demanda educativa

La dinámica demográfica del país ejerce distintos tipos de presiones sobre la capacidad del Estado de ofrecer bienes y servicios públicos en condiciones de igualdad a todos. La concentración del grueso de la población en estratos de edades que van de la adolescencia a la juventud, implica un incremento importante en la demanda educativa, de salud y de empleo, así como en materia de servicios urbanos y de vivienda.

En el caso de la educación, las secretarías y agencias gubernamentales dan cuenta de la relación de los cambios en la estructura poblacional y de sus efectos en la matrícula nacional. En el ciclo escolar 2005-2006, el país contó con un total de 25 millones de

alumnos inscritos en el sistema educativo considerando todos los niveles y sistemas (público y privado, estatal y federal); de este total, 14 por ciento se ubicaba en el nivel de la educación media superior, mientras que 10 por ciento se concentraba en la educación superior. Destaca el hecho de que dentro de la educación superior la mayor parte corresponde a licenciatura y apenas 0.6 por ciento del total nacional al posgrado.

El resultado es que poco más de una quinta parte de la población en el rango de edad para realizar estudios de nivel medio superior y superior se encuentra en el sistema educativo. Dicha participación es baja considerando la cifra promedio de América Latina que es de 34 por ciento y la de Estados Unidos que es de 83 por ciento.

Ello revela un primer problema de la educación superior en México: la cobertura de este nivel que solamente abarca a poco más de una quinta parte de la población en edad de estudiar en dicho nivel.

2. La educación pública superior

De acuerdo con la SEP la matrícula de educación superior se encuentra adscrita de la siguiente manera: 40 por ciento en instituciones autónomas públicas; 12 por ciento en las de financiamiento estatal; 15 por ciento en las de sostenimiento federal y 33 por ciento en escuelas privadas.

Esta característica de que los estudios superiores son ofrecidos en dos terceras partes por instituciones públicas no es exclusiva de nuestro país ya que en buena parte de los países de Europa y de América, incluyendo a los Estados Unidos, son mayoría las instituciones públicas de educación superior. Sólo en algunos países como Brasil, Chile, Corea, Japón y Reino Unido, según datos de la UNESCO, la educación superior es mayoritariamente privada.

3. Licenciatura y áreas de concentración

Por lo que toca a las áreas de mayor demanda en licenciatura destacan con mucho las Ciencias Sociales y Administrativas con 48 por ciento de la matrícula seguidas de las relativas a las Ingenierías y Tecnología, 34 por ciento, y en tercer lugar las Ciencias de la Salud, 9 por ciento. Con estas tres se alcanza 91 por ciento del total de la matrícula.

Considerando el peso que tiene el desarrollo científico-tecnológico en el proceso de globalización y la gravedad de la crisis agroalimentaria que se extiende en el mundo, no es un asunto menor el señalar que el área de las Ciencias Exactas y Naturales, así como la de las Ciencias Agropecuarias apenas representen cada una alrededor del dos por ciento de la matrícula de licenciatura.

Esta situación de concentración se muestra también en el hecho de que poco más del 40 por ciento de los graduados se concentra en disciplinas del área de las ciencias sociales, situación similar a lo que se aprecia en muchos países de América y de Europa, relegando al segundo lugar al porcentaje de graduados en ingenierías y ciencias.

Cabe agregar que el porcentaje de graduación a nivel licenciatura en México (14.4 por ciento del estrato de edad correspondiente) está en la media de América Latina, pero muy debajo del promedio de Europa (entre 35 y 40 por ciento), de los Estados Unidos (35 por ciento) y de Corea del Sur (34 por ciento). En cambio, la relación de alumnos por profesor es en México de las más bajas del mundo con 9, sólo Japón y Uruguay (con 8 cada uno) están por debajo.

Es importante mencionar que la distribución de los recién graduados del sistema de educación superior en los países en desarrollo de América Latina, sigue una pauta de concentración en ciencias sociales y abandono de las ciencias exactas y naturales que si bien es similar a la de los países desarrollados, no se hace cargo de que estos últimos ya cuentan con una masa crítica de científicos y profesionales de las ingenierías, mientras que en nuestros países este grupo de profesionistas es incipiente.

4. Empleo y educación superior

Otro de los aspectos de la oferta educativa de nivel medio superior y superior es su vinculación con la Población Económicamente Activa, donde se aprecia que de un total de 45 millones de trabajadores activos o potenciales, al menos 11.5 por ciento cursó algún año de Preparatoria; 2.3 por ciento cuenta con estudios de educación profesional media y 15 por ciento posee al menos un año de estudios de nivel profesional. En suma, casi 30 por ciento de la PEA posee un año o más de estudios de educación media superior y superior.

Asimismo, del total de la población de 24 años y más, 14.5 por ciento cuenta con un año o más de estudios superiores, pero mientras que una cuarta parte se concentra en el Distrito Federal, entidades como Oaxaca y Chiapas sólo concentran, respectivamente, 8.7 por ciento y 8.6 por ciento de este tipo de población. Esta característica de concentración lleva a que la mitad de la matrícula se concentre en seis de las 32 entidades federativas (en orden de importancia: Distrito Federal, México, Jalisco, Puebla, Nuevo León y Veracruz).

Otro problema que revela la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) del INEGI, es que la desocupación abierta es mayor a mayor nivel de instrucción. En el límite más alto que registra la encuesta (educación media superior y superior) se concentra el grueso de la desocupación (45 por ciento). Esto parece indicar que hay un desajuste entre la oferta de trabajo técnico y profesional y la demanda de ese mismo tipo de empleo pues al parecer los profesionales que se están formando en México no corresponden a los que las ramas económicas en crecimiento están demandando.

El mismo sesgo hacia las carreras de ciencias sociales, tanto en licenciatura como en posgrado (que se deriva de la percepción que tienen los aspirantes a ingreso de que son las carreras con mayor futuro en el sentido de ingresos y proyección, además de que parecen ser las que presentan menor grado de dificultad), plantea el problema de la formación de los profesionistas que necesita el país para garantizar su desarrollo autónomo, dado el nuevo entorno económico, científico y tecnológico, donde son las carreras asociadas a las ciencias y a la tecnología las que permitirían asimilar ventajosamente los cambios en la economía mundial. Se trata de un problema de mercado de trabajo que no parece reflejar en lo inmediato las necesidades de largo plazo del país en materia de formación de nuevos

perfiles de recursos humanos de alto nivel.

5. Gasto educativo

En materia de gasto educativo, México destina 6.25 por ciento del PIB a la educación en general, proporción no muy lejana de la de otros países, pero a diferencia de ellos, México canaliza solamente alrededor de una quinta parte del gasto a la educación superior y 97 por ciento de éste es gasto corriente.

Pese a la baja proporción del gasto en educación superior, México ocupa uno de los primeros lugares en América Latina con 1.4 por ciento del PIB, del cual 1 por ciento es proporcionado por el sector público y 0.4 por ciento por el privado. Los Estados Unidos destinan 2.7 por ciento de su PIB y Chile 2.2 por ciento.

6. Eficacia y eficiencia educativas

Otro problema y tampoco menor es el de la eficacia y la eficiencia. La eficacia se refiere a lograr una meta u objetivo determinado con un instrumento o un grupo de éstos. La eficiencia se refiere a lograr esa meta con el menor número de recursos disponible. El porcentaje de graduación a nivel licenciatura en México es de 14.4 por ciento, y esta cifra está muy por debajo del promedio de los países de Europa (entre 35 y 40 por ciento), de los Estados Unidos (35 por ciento) y de Corea del Sur (34 por ciento).

La eficacia de nuestro sistema educativo es, pues, muy baja. La relación de alumnos por profesor es en México también de las más bajas del mundo, con 9 alumnos por profesor en promedio a nivel nacional. Esto es, la eficiencia también es de las menores del mundo porque con sólo 9 alumnos por profesor en promedio no alcanzamos a graduar a 15 de cada cien en un año.

Esta problemática de características de tipo social, económico y educativo, se vuelve más compleja al introducir el fenómeno de los cambios en la educación que trae consigo el movimiento global hacia la sociedad del conocimiento, que hasta ahora se ha trivializado un tanto al definirla solamente como una sociedad regida por computadoras. Sin advertir que, en realidad, se trata de un cambio tecnológico de grandes consecuencias, cuya característica principal es que los avances científicos (cada vez mayores) se traducen cada vez más rápido en nuevos procesos productivos en todas las ramas de la actividad económica, lo cual obliga a formar profesionales para el futuro con capacidades distintas a las tradicionales, o adicionales a éstas según el caso.

El sistema educativo de nivel superior en México requiere por tanto de una verdadera reforma, pero no en el sentido privatista que han impulsado los organismos internacionales de financiamiento. No, es necesario que, manteniendo el sistema mixto de participación pública y privada, se amplíe, se modernice, se haga más eficaz y eficiente, y se adecue a las necesidades de un país que aspira a un crecimiento económico alto, autónomo y sostenido.

II. Nivel y Distribución del Ingreso y Educación Superior

También es importante mencionar que la población juvenil ha venido incorporándose crecientemente a algún sistema de educación media superior y superior. Como referencia, en los años 70, la mitad de la población juvenil no tenía instrucción alguna; actualmente una tercera parte de la misma cuenta con estudios de postsecundaria.

En el marco de este crecimiento de la demanda educativa en niveles superiores al básico, es necesario considerar que para 2005, uno de cada dos jóvenes del rango 15 a 19 años estaba en situación de pobreza, mientras que en el rango de 20 a 24 años, dos de cada cinco se encontraban en esa situación. Es decir, del total de la población en el rango 15 a 24 años, 47 por ciento se ubicó como población en condiciones de pobreza. Este es el universo de jóvenes que llegan al sistema público de educación media y superior.

La Encuesta Ingreso-Gasto de los hogares 2006, señala que en el país existen alrededor de 26.5 millones de hogares. De este total, casi la mitad, 48 por ciento se ubica en el rango de ingresos que va de los 2 a menos de 6 salarios mínimos; 29 por ciento se trata de hogares con un ingreso familiar promedio de entre 2 y menos de 4 salarios mínimos, en tanto que el otro 19 por ciento se ubica en el rango de ingresos promedio del hogar de entre 4 y menos de seis salarios mínimos.

III. Características del alumnado de primer ingreso en la UNAM.

La inscripción a primer ingreso en la UNAM muestra una tendencia similar. El grueso de los estudiantes que ingresan al bachillerato se perciben en el estrato de ingresos familiares que va de dos a menos de cuatro salarios mínimos, 37 por ciento, donde más de cuatro quintas partes no posee computadora personal; le sigue el grupo de alumnos que se percibe en el estrato de entre cuatro a menos de seis salarios mínimos, 21 por ciento, de los cuales poco más de una tercera parte no cuenta con equipo de cómputo; en tercer lugar se ubican los que se perciben en el rango de ingresos familiares menores a dos salarios mínimos, 18 por ciento, quienes en su gran mayoría, más del 80 por ciento, tampoco posee computadora. Este universo abarca más de tres cuartas partes (76 por ciento) de la población estudiantil que asiste al bachillerato de la UNAM.

El mismo fenómeno se repite en los estudiantes que ingresan a la licenciatura bajo el esquema de pase reglamentado. Los alumnos que se perciben en el rango de ingresos familiares promedio de entre 2 a menos de cuatro salarios mínimos representan 39 por ciento del nuevo ingreso, de los cuales más de tres cuartas partes no cuenta con equipo de cómputo; los que se ubican en el rango de cuatro a menos de seis salarios mínimos alcanzan una proporción de 21 por ciento y sólo tres de cada 10 tiene computadora personal y, los que se identifican en el rango de hogares con ingresos inferiores a los dos salarios mínimos son 17 por ciento del total, de los cuales más del 75 por ciento no cuenta con computadora. Nuevamente más de tres cuartas partes (77 por ciento) de la población de nuevo ingreso a la licenciatura bajo el esquema de pase reglamentado se ubica en los estratos de menores ingresos familiares.

Por último, al considerar a los alumnos de primer ingreso a la licenciatura por concurso de oposición, se aprecia que casi una tercera parte (32 por ciento) sigue

provinendo del rango que se percibe con ingresos familiares promedio de entre dos y menos de cuatro salarios mínimos (casi el 80 por ciento no tiene computadora personal), seguido de los que se ubican en el rango de cuatro a menos de seis salarios mínimos, 20 por ciento, (casi dos terceras partes no cuenta con equipo de cómputo); mientras que los que se perciben en hogares con ingresos inferiores a los dos salarios mínimos representan 16 por ciento de la inscripción por concurso de oposición (más del 80 por ciento sin computadora). En suma, 68 por ciento de esta población estudiantil proviene de los estratos de menores ingresos. Cabe mencionar que en esta opción de incorporación a las licenciaturas de la UNAM se aprecia un incremento en la participación de los estratos de mayores ingresos posiblemente por la amplitud de la oferta educativa de la UNAM.

En conclusión, la matrícula de nuevo ingreso de la UNAM, considerando la incorporación al bachillerato y a la licenciatura mediante pase reglamentado, como a través de concurso de oposición, se percibe en un 36 por ciento en el estrato de ingresos de dos a menos de cuatro salarios mínimos; 21 por ciento en el rango de cuatro a menos de seis salarios mínimos y, 17 por ciento en el rango de menos de dos salarios mínimos; situación que indica que casi tres cuartas partes de la población estudiantil que llega a la UNAM proviene de familias con ingresos que no rebasan los seis salarios mínimos.

El perfil de este grupo de estudiantes muestra también que en la mayor parte de los casos la escolaridad promedio de los padres es de algunos años de primaria y secundaria, vivienda de 2 a 4 cuartos habitada por 4-5 personas y posesión de escasos bienes electrodomésticos.

En el mismo sentido, considerando el ingreso promedio de los hogares por múltiplos de salario mínimo y por decil, se puede afirmar que la mayor parte de la población estudiantil de la UNAM proviene de los primeros cinco deciles de la población, la de menor ingreso, pero con énfasis en los tres primeros.

Son de destacar tres aspectos importantes que se ilustran en los cuadros y gráficas inferiores:

- 1) Un porcentaje elevado de los estudiantes que ingresan a bachillerato y a la licenciatura de la UNAM provienen de familias que perciben de 2 a 4 salarios mínimos mensuales.
- 2) Un porcentaje alto de los padres de estos estudiantes no tiene estudios de licenciatura.
- 3) Los estudiantes dependen en su casi totalidad de sus padres y viven en la casa familiar con ellos. Es decir, no tienen empleo y no son independientes.

	Bachillerato		Pase Reglamentado		Concurso de Selección	
Principal ocupación del padre						
	1,118	3.5	893	4.6	706	4.8
	705	2.2	813	4.2	723	5.0
	685	2.1	428	2.2	355	2.4
	51	0.2	28	0.1	27	0.2
	169	0.5	123	0.6	274	1.9
	2,486	7.7	1,617	8.4	1,087	7.5
	13,095	40.6	7,230	37.5	4,957	34.0
	3,657	11.3	2,174	11.3	1,673	11.5
	4,575	14.2	2,623	13.6	1,885	12.9
	1,693	5.2	1,089	5.6	919	6.3
	478	1.5	263	1.4	372	2.6
	857	2.6	435	2.3	480	3.3
	2,704	8.4	1,590	8.2	1,101	7.6
	32,273	100	19,306	100	14,559	100
	32		180		171	
Principal sostén económico						
	31,104	96.3	17,618	90.9	12,042	82.3
	184	0.6	175	0.9	181	1.2
	504	1.6	1,294	6.7	2,164	14.8
	486	1.5	295	1.5	239	1.7
	32,278	100	19,382	100	14,626	100
	27		104		104	
¿Con quién vives actualmente?						
	30,887	95.7	18,353	94.6	13,131	89.8
	106	0.3	269	1.4	508	3.5
	884	2.8	486	2.5	576	3.9
	7	0.0	12	0.1	68	0.5
	29	0.1	75	0.4	166	1.1
	365	1.1	190	1.0	174	1.2
	32,278	100	19,385	100	14,623	100
	27		101		107	
Situación laboral del estudiante						
	538	1.7	1,203	6.2	1,730	11.8
	2,519	7.8	3,541	18.2	2,786	19.1
	1,733	5.4	1,480	7.6	1,488	10.2
	27,488	85.1	13,133	67.8	8,603	58.9
	32,278	100	19,357	100	14,607	100
	27		129		123	

Primer Ingreso 2007-2008				
Bachillerato				
Nivel Máximo de Estudios de la Madre				
Madre				
	Uno - Tres		Tres	
Bachillerato o menos	19108	86.5	6299	62.9
Licenciatura y posgrado	2979	13.5	3723	37.1
	22,087		10,022	
Nivel Máximo de Estudios de la Madre				
Padre				
	Uno - Tres		Tres	
Bachillerato o menos	16476	77.8	4640	47.2
Licenciatura y posgrado	4700	22.2	5196	52.8
	21,176		9,836	
Licenciatura Concurso de Selección				
Nivel Máximo de Estudios de la Madre				
Madre				
	Uno - Tres		Tres	
Bachillerato o menos	7643	87.7	3476	59.5
Licenciatura y posgrado	1072	12.3	2370	40.5
	8,715		5,846	
Nivel Máximo de Estudios de la Madre				
Padre				
	Uno - Tres		Tres	
Bachillerato o menos	6448	76.6	2421	42.0
Licenciatura y posgrado	1975	23.4	3342	58.0
	8,423		5,763	
Licenciatura Pase Reglamentado				
Nivel Máximo de Estudios de la Madre				
Madre				
	Uno - Tres		Tres	
Bachillerato o menos	11546	88.4	4061	65.9
Licenciatura y posgrado	1513	11.6	2100	34.1
	13,059		6,161	
Nivel Máximo de Estudios de la Madre				
Padre				
	Uno - Tres		Tres	
Bachillerato o menos	9836	77.8	2935	48.4
Licenciatura y posgrado	2813	22.2	3127	51.6
	12,649		6,062	

Ingreso familiar mensual

	Bachillerato	Pase Reglamentado	Concurso de Selección
	0.0	0.0	0.0
	3.1	2.2	2.3
	23.8	15.1	18.5
	32.0	27.0	32.6
	19.7	23.1	21.2
	10.8	14.8	12.0
	89	82	87

